

He cercado de flores  
el contorno grisáceo  
de mi rostro,  
y no vienen pájaros  
a dejar sus huevos.  
Me hice un ramillete  
de miedos,  
de dolores novísimos  
a cambio del continuo esperar  
lo que nunca fue mío.

Todo es ronda sin aciertos;  
nada extiende su mano  
para volver a armarme.

## Los muertos

Los días de los muertos  
se abren  
en medio de nosotros.  
La polvorienta ciudad,  
vomitada de luces,  
habrá de encenderse  
para que veamos  
sus muros  
acumulados de más muertos  
dolidos;  
hambrientos  
de ser mirados  
y muertos.

María Eugenia Olguín Mejía (Toluca, 1957). Graduada de cantante concertista en el Conservatorio Nacional de Música del INBA y de licenciada en letras españolas en la Facultad de Humanidades de la UAEM. Profesora. Libro publicado: *Ocho historias húmedas* (1993).

*Diseño: Julio Bernal  
y Silvia Jasso*

Este número aparece gracias al apoyo de anónimos y viejos  
simpatizantes de la tribu tunAstral

Carta Literaria de la Tribu

tunAstral

Número 16. 7 de febrero de 1994

Editor: Roberto Fernández Iglesias

Dirección: Calle Porfirio Díaz 216.  
Col. Universidad.  
Toluca, México. C.P. 50130  
MÉXICO



30 años  
1964 - 1994

Teléfonos: (72) 19 54 36 y (72) 19 54 28  
Se solicita amistad, canje, correspondencia.  
Se responde por colaboraciones no solicitadas

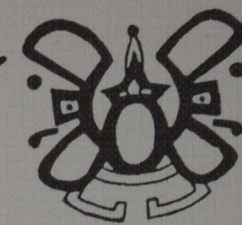
Cafés Literarios tunAstral

todos los lunes 20 horas

Febrero de 1994.

- |    |                      |            |
|----|----------------------|------------|
| 7  | María Eugenia Olguín | (poesía)   |
| 14 | Gerardo Lara         | (cine)     |
| 21 | Martín Mondragón     | (poesía)   |
| 28 | Dúo Cuicatl/UAEM     | (folklore) |

# tunAstral



carta literaria de la tribu

POEMAS Y CANCIONES

María Eugenia Olguín Mejía

## Tres canciones de papel

**I**  
El miedo es un animal largo,  
pegado al pavimento.  
Sus alas arañan los rascacielos  
que se entremeten  
en mis costillas:  
Ya tengo una columna  
que camina  
mis piernas tullidas.  
Nos desmiramos  
con los ojos  
en las mejillas  
hechas de cartón.  
Se juntan nuestras bocas;  
se entrelazan  
los gritos móviles  
en una trenza  
que rompe  
el cielo,  
el suelo,  
los brazos desgajados,  
hasta las constelaciones.

**II**  
Furias de plástico  
me persiguen  
con sus moscas  
y zumban  
los oídos remolinos.  
Hay un continuo  
desgastar  
caminando en el sí,  
en el no  
de voces cristales  
deglutiéndose  
las calles.

**III**  
Guardemos silencio  
frente a los señores  
de gritos desmayados  
en el azul y el verde.  
Ellos darán  
la tajada oscura  
a las lenguas finales.

16

amor es la palabra / poesía, la acción

## Fobia

Hay noches que conmigo no duermen;  
se levantan con el corazón inquieto;  
entre cólicos y prisas,  
me dicen que ya somos compañeras.  
En ellas habita un miedo  
que me mira repleto de ojos:  
tiene dedos de aserrín.  
Semeja un hilo de huevos  
que se anudan en los senos.

Un día

(no le importó la transitez de los semáforos),  
encontré a ese intruso  
acurrucado en mi armario;  
como vagina hambrienta  
reflejada en lenguas palpitantes,  
dentelló la palidez que me quedaba.

## Algo que decir

Hay heridas  
que siempre se desmayan.  
No puedes limpiarlas  
porque supuran  
y te enmudecen,  
te ciegan,  
te dejan  
con las mejillas enmudecidas.  
¡A qué limpiarlas!  
Déjalas desbordarse  
hasta que enreden las paredes.

## Inquietud

Se desangra  
mi lengua;  
la trago hacia  
las vísceras.  
Todo me absorbe  
por dentro  
y tengo huecos.  
Estoy sola.

## Encuentros

Mortales distancias  
que alejan los nidos,  
no de partos;  
sí de promesa sin alas.

¿Quién ha de pronunciarte  
cielo frágil  
de pájaros sofocados?  
¿Quién te dirá ese nombre  
de aire impaciente?

Cuando toda luminosidad marchite  
en el polvo de tus arterias,  
¿quién habrá de recoger los cubos  
de tus lágrimas sin agua?

Cuando sucumbas al vuelo  
entre rosas de arena,  
¿qué poeta ha de labrarte?

## Nacimiento

Soy como una enredadera difusa.  
Inmóvil soy  
entre los leves frutos  
de mis ramas.  
Se abre mi vientre como cielo desgarrado.  
Nacen lunas eclipsadas  
entre las franjas  
de este bienaventurado nacimiento.

Hay huecos  
entre mis rocas hambrientas.

Mis miembros arborean  
eclipses de hielo  
partidos en llantos  
y vuela el polen  
de mis ansias.

Soy fuego entre ranuras  
de una muerte  
no acabada:  
tronco movedizo  
de otras vidas.